

Centralidades y nuevas actividades en la *Raya* ibérica¹

Lorenzo López Trigo²

Recibido: 14 de septiembre de 2016 / Aceptado: 10 de octubre de 2016

Resumen. La frontera internacional hispano-portuguesa, conocida como la *Raya* ibérica, es, desde la integración europea de ambos Estados, un espacio de cooperación transfronteriza donde desde el análisis espacial se pueden abordar múltiples fenómenos y problemas relevantes. En este artículo se presta atención, en primer término, a las comunicaciones y flujos fronterizos así como a la red de lugares centrales en sus distintos niveles jerárquicos y formas de asentamiento, en forma de complejos conurbados y enclaves urbanos a lo largo de corredores transnacionales o de pasos fronterizos de circulación local. En segundo lugar, se analizan nuevas o renovadas actividades económicas, surgidas en el contexto de la cooperación transfronteriza y clasificadas en tipologías: comercial, patrimonial o termal, y de acuerdo a los nuevos comportamientos de los consumidores y los destinos de los viajeros en estos espacios y lugares fronterizos, que conducen a un proceso de desfronterización, que cabe prever tenga repercusión en la ordenación territorial y la gobernanza de este amplio territorio.

Palabras clave: cooperación transfronteriza; desfronterización; lugar central; nicho de actividad; *Raya* ibérica.

[en] Centralities and New Activities in the Spanish-Portuguese Borderland

Abstract. The Spanish-Portuguese international border, known as the Iberian *Raya*, is, since the European integration of the two states, a cross-border cooperation space where can address multiple phenomena and relevant problems from spatial analysis. In this article it is paid attention, first, to communications and border flows as well as the network of central places at different hierarchical levels and forms of settlement, in the form of conurbated complexes and urban enclaves along transnational corridors or local circulation border crossings. Second, new or renewed economic activities, arising in the context of cross-border cooperation and classified in commercial, financial or thermal types are analyzed, and according to new consumer behaviors and destinations of travelers in these spaces and border areas, leading to a process of de-bordering, which can be expected to have impact on spatial planning and governance of this vast territory.

Keywords: cross-border cooperation; de-bordering; central place; activity niche; Spanish-Portuguese border.

¹ Este estudio forma parte de un proyecto de investigación a cargo de un grupo de profesores de las universidades Nova de Lisboa, León, Vigo y Complutense de Madrid, liderado por el doctor Heriberto Cairo Carou y titulado "Cooperación transfronteriza y desfronterización: actores y discursos geopolíticos transnacionales en la frontera hispano-portuguesa", válido durante el periodo 2013-2016 (Ministerio de Economía y Competitividad, referencia: CSO2012-34677).

² Universidad de León
E-mail: l.trigo@unileon.es

[pt] Centralidades e novas atividades na *Raia* ibérica

Resumo. A fronteira internacional luso-espanhola, conhecida como a *Raia* ibérica, é a partir da integração europeia dos dois estados, um espaço onde as cooperações transfronteiriças donde desde a análise espacial podem abordar-se vários fenómenos e problemas relevantes. Neste artigo presta-se atenção, em primeiro lugar, às comunicações e fluxos transfronteiriços, bem como a rede de lugares centrais em diferentes níveis hierárquicos e formas de assentamento, sob a forma de conurbados complexos e enclaves urbanos ao longo dos corredores transnacionais ou passagens de fronteira de circulação local. Em segundo lugar, são analisados novas ou renovadas atividades económicas, ocorridas no contexto da cooperação transfronteiriça e classificadas em tipos: comerciais, financeiras ou termais, e de acordo com novos comportamentos dos consumidores e destinos de viajantes nestas áreas e regiões de fronteira, levando a um processo de desfronterização de se esperar que tenha um impacto sobre o ordenamento do território e de governação deste vasto território.

Palavras-chave: cooperação transfronteiriça; desfronterização; lugar central; nicho de atividade; *Raia* ibérica.

Sumario. Introducción. 1. Caracterización de los flujos transfronterizos y lugares centrales. 1.1. Complejos conurbados y enclaves urbanos de corredores transnacionales. 1.2. Enclaves de pasos fronterizos locales. 2. La *Raya comercial*: mercados tradicionales *versus* centros comerciales en el turismo de compras. 3. La *Raya patrimonial*. 3.1. Patrimonio natural y ambiental. 3.2. Patrimonio cultural y monumental. 4. La *Raya termal*. Conclusión. Bibliografía.

Cómo citar: López Trigal, Lorenzo (2016) “Centralidades y nuevas actividades en la *Raya* ibérica”. *Geopolítica(s)*. *Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 7, núm. 2, 181-200.

Introducción

Desde hace tiempo se constata la atracción que ha supuesto el fenómeno de la *frontera* entre los estudiosos del territorio y no solamente en el caso de los geógrafos. La atracción por los límites y los espacios de borde entre países, los espacios de contacto (*interfaces* tierra-mar, campo-ciudad, montaña-meseta), como también las divisiones de los espacios funcionales y espacios de vida (centros y periferias urbanas, límites administrativos infraestatales), siempre que se perciban diferencias espaciales. Esta atracción, por decirlo así, es aún mayor, en aquellos segmentos fronterizos en los que aparece la *ciudad de frontera*. En unos y otros supuestos, el interés es manifiesto a la hora de aproximarse a estos espacios y lugares, tanto desde una visión viajera siguiendo un modelo de “itinerario transfronterizo” que bien discurre entre lo literario y lo periodístico (Pintado y Barrenechea, 1972) o bien desde la perspectiva geográfica (Guichard, López Trigal y Marrou, 2000), cuanto también por aproximación desde una determinada línea de investigación.

En un mundo fragmentado, las fronteras internacionales son hechos centrales en las disputas geopolíticas relativas a la seguridad, la migración, el comercio y los recursos naturales. Son también un factor esencial en las disputas sobre los usos del suelo y los derechos de propiedad, de ahí que surgiera en su día la necesidad del trazado de límites, siempre “artificiales”, de cara a disponer de garantías jurídicas y también de lugares y puentes de paso para solventar las necesidades cotidianas u ocasionales de comunicación e interrelación.

Se debe entender así que “la frontera es un espacio de delimitación que no cierra. Es un espacio de comunicación que permite el paso y que no estigmatiza nece-

sariamente al foráneo”³. Pero también no se debe olvidar que los espacios fronterizos están caracterizados por su relatividad y su estrecha dependencia de la geopolítica y las relaciones internacionales, bien definidos en estos enfoques como “laboratorios experimentales de relaciones eficaces entre las sociedades y sus territorios, en la óptica de la transnacionalización” (Wackermann, 2003: 121), donde los lugares centrales fronterizos juegan el papel de nodos y se ubican principalmente las actividades económicas y de relación.

Las fronteras europeas (López Trigal, 2007), particularmente las denominadas en la jerga comunitaria “fronteras interiores”, han sido en las últimas décadas un laboratorio adecuado para la observación de *nuevas formas fronterizas*, “porque las fronteras son verdaderas placas sensibles reveladoras de las transformaciones sociales y de sus relaciones con el espacio..., las unas cualificadas de fronteras-nudos urbanos y metropolitanos... las otras, en forma de barreras sociales y territorios marginales” (Arbaret-Schulz, en Reitel, 2002: 213).

En este sentido, se constata en los últimos años en el ámbito de la frontera hispano-portuguesa, *Raya/Raia ibérica*, una modificación esencial en la lógica espacial preestablecida y ciertos cambios en las potencialidades de desarrollo ligadas al efecto frontera, como consecuencia de los ajustes producidos a raíz del proceso de integración europea que afectan a este espacio —anótense las fechas de 1986 de ingreso de España y Portugal, de 1995 de apertura de fronteras del espacio Schengen y de 2002 de la moneda única del euro—. Lo que ha producido un cambio en cuanto a la tendencia de “desaparición” de la frontera-borde (*rebuilding bridges*) (Sidaway, 2001), en un proceso denominado “desfronterización” (*debordering*), y la puesta en paralelo de buenas prácticas que atienden al nuevo “modelo de frontera-cooperación”. Durante este proceso se ha anulado el diferencial en la oferta y en los precios de los productos ofrecidos a la venta a uno y otro lado de la frontera, si bien permanecen diferencias en el coste de vida y en los salarios, así como se aprecia el incremento de la movilidad residencial y laboral, particularmente en las áreas de mayor densidad urbana. A esta nueva lógica espacial se han sumado las crisis económicas paralelas ocurridas en los Estados de España y Portugal, que han afectado al flujo del comercio fronterizo, tal como se observa entre los agentes comerciales que hemos encuestado en algunos lugares centrales de la frontera.

En el presente estudio se ha realizado un trabajo de campo a lo largo de itinerarios seleccionados en la Raya y se ha enriquecido con una muestra representativa de entrevistas⁴. En el texto se aborda la dinámica de actividades de los lugares centrales ubicados en la vecindad de la frontera, diferenciando en la organización del sistema urbano, el *enclave urbano (o semiurbano) aislado* de lo que denominamos *complejo urbano transfronterizo*, en ocasiones en forma de “par de ciudades” (ciudad-doble/*cidade-gêmea* de frontera), donde aparece un continuo urbano y conviven numerosos tipos de interrelaciones con un gran potencial de integración económica y cultural y donde las propias autoridades locales adoptan programas y

³ Daniel Innenarity: *El País Semanal*, 27 septiembre 2015, p. 34.

⁴ Se han realizado entrevistas en los primeros meses de 2016 con representantes de Asociaciones empresariales y de comerciantes y con responsables políticos y técnicos de Municipios y Freguesias de localidades de distinta centralidad funcional y de talla urbana y semiurbana (Tui, Valença do Minho, Lobios, Chaves, Verín, Miranda do Douro, Almeida, Vilar Formoso, Valencia de Alcántara, Castelo de Vide, Portalegre, Arronches, Elvas).

objetivos de cooperación, que han llevado en diferentes casos a la creación de la figura institucionalizada y denominada *eurociudad*, no siempre con la necesaria precisión terminológica. Se tienen en cuenta también en el sistema, aquellos lugares fronterizos con una población de al menos mil habitantes y situados a una distancia menor a veinte kilómetros respecto del paso fronterizo más próximo, que hemos denominado sector de *frontera-20* (López Trigal, 2016: 356), con la ayuda del manejo de la regla de distancia incluida en la aplicación de *Google Earth*.

A continuación, se realiza un análisis comparativo de localidades fronterizas de diferente talla poblacional (según datos de Censo de 2011 en Portugal y del Padrón a 1 de enero de 2015 en España), ubicadas en el borde o la proximidad de pasos fronterizos, de una distinta cualificación y equipamiento comercial, y nos centramos en el estudio de los *nichos* de nuevas y renovadas actividades que se consolidan en la Raya ibérica, con mención en particular de la actividades de comercio, turismo patrimonial y termal, sin olvidar por ello la existencia de otras actividades también presentes como las nuevas agriculturas (caso de invernaderos en el Bajo Miño, cultivos intensivos en la localidad española de Lepe, agricultura y ganadería ecológica o la revalorización del viñedo y del olivo), además de cierta innovación industrial en algunas localidades centrales.

1. Caracterización de los flujos transfronterizos y lugares centrales

La frontera hispano-portuguesa ha sido un paradigma de espacio no integrado y escasamente desarrollado, que dispone de una identidad y una territorialidad percibidas en la memoria colectiva y en la vida cotidiana de los residentes en ella. En la actualidad, se constata que coexisten diferentes formas fronterizas, unas, asociadas a nodos y corredores urbanos (las menos), y otras, a territorios marginales y periféricos (las más), como se puede advertir a lo largo de los 64 pasos fronterizos pavimentados, que han registrado en 2012 un tráfico medio de 83.300 vehículos diarios, de los cuales en un 89,2% es de vehículos ligeros (Observatorio Transfronterizo España/Portugal, 2015: 22).

En primer término, destacan los pasos fronterizos caracterizados por densos flujos de movimientos de personas y bienes. Son los corredores transfronterizos con flujos de tipo transnacional, transregional y local, desarrollándose como resultado, a un lado y otro de la frontera, pares de ciudades y/o localidades de diferente tamaño. En esta situación, se encuentran once pasos fronterizos que concentran el 80,6% del tráfico transfronterizo por carretera entre España y Portugal, además de dos pasos fluviales y otros dos ferroviarios (Observatorio Transfronterizo España/Portugal, 2015: 22-25)⁵.

⁵ 1) Complejo urbano del Miño: 5 pasos de carretera con una Intensidad Media Diaria (IMD) en 2012 de 33.893 vehículos, destacando el puente internacional Tui-Valença, además de un paso de comunicación fluvial y un paso por ferrocarril. 2) Chaves-Verín: 2 pasos por carretera. 3) Vilar Formoso-Fuentes de Oñoro: 1 paso por carretera, por donde discurre el principal tránsito de TIR entre España y Portugal, si bien declina el tráfico de vehículos en los últimos años (un 35% menos entre 2009-2012). Además hay un paso por ferrocarril. 4) Elvas-Badajoz y Campo Maior-Badajoz: 2 pasos por carretera que suman 11.462 vehículos/día, el primero de carácter transnacional. 5) Complejo litoral del Guadiana: 1 paso por carretera y un paso de comunicación fluvial.

Asimismo, se observa un cierto flujo pendular diario de trabajadores (*operários*) fronterizos portugueses en localidades españolas, atraídos por la oferta de mejores salarios. Se trata de residentes localizados especialmente en el corredor del Miño y empleados en su mayoría actividades del área industrial de O Porriño y la ciudad de Vigo. En menor medida, se produce también cierto flujo interlocal de residentes de Chaves hacia Verín, de Vilar Formoso hacia Fuentes de Oñoro, de Elvas y Campomaior hacia Badajoz o de Vila Real hacia Ayamonte. Mientras que, en sentido contrario, hay un cierto flujo pendular, de distinto grado de temporalidad, por parte de profesionales españoles —en especial, de la sanidad— hacia localidades muy difusas de Portugal.

En segundo término, el tráfico es reducido en el mayor número de pasos fronterizos (53), caracterizados por una IMD inferior a 2.000 vehículos/día y una media de 304 vehículos/día, situados siempre en áreas rurales marginales y en su mayor parte flujos de carácter translocal entre enclaves, por lo general, de tipo semiurbano que se remiten a la actividad de poblaciones vecinas de uno y otro lado.

Por último, atendiendo al criterio poblacional de las localidades (insistimos, no de municipios), se parte de una jerarquía de lugares centrales fronterizos a lo largo de la Raya, ajustada a la presencia de un orden de tres niveles de centralidad⁶, siguiendo la enumeración clásica de la teoría de Lugares Centrales, en el que aparece ausente el nivel intermedio IV, y suman un total de 63 lugares centrales rayanos.

1.1. Complejos conurbados y enclaves urbanos de corredores transnacionales

Complejo conurbado del Valle del Miño

Segmento fronterizo, más o menos articulado en cada lado de la frontera fluvial, establecido en el tramo final de 55 km del río Miño, bien posicionado en el denominado Eje Atlántico (*Eixo Atlântico*) de Galicia y Región Norte, con un acceso óptimo por carretera y ferrocarril con las ciudades y villas cercanas del área metropolitana de Vigo y del Vale do Lima (desde Ponte da Barca a Viana do Castelo). El conjunto del complejo es la suma de los términos territoriales de diez municipios gallegos (A Guarda, O Rosal, Tomiño, O Porriño, Tui, As Neves, Salvaterra de Miño, Salceda de Caselas, Arbo) y de cinco portugueses (Caminha, Cerveira, Valença, Monção, Melgaço), con un poblamiento dominante de tipo rurbano, de pequeños centros funcionales, y de unos 160.000 habitantes, es decir, del tamaño de una ciudad media.

Son cinco los pasos fronterizos abiertos en la actualidad en el Miño. Uno primero, servido por transbordador fluvial entre *A Guarda* y *Caminha*, pequeñas ciudades con un tráfico fluvial de tendencia bajista en los últimos años (130.000 pasajeros en el año 2005 y 78.000 en 2012) debido esencialmente a la apertura del nuevo puente internacional entre las localidades de *Goián* (municipio de Tomiño) y *Vila*

⁶ *Nivel V*: una ciudad media, Badajoz, de 149.892 habitantes. *Nivel III*, básico urbano: 15 ciudades pequeñas: Lepe (27.675 habitantes), Isla Cristina (21.193), Ayamonte (20.367), O Porriño (18.898), Tui (17.013), Verín-Monterrei (16.865), Olivenza (12.090), A Guarda (10.193) en España; Tavira (26.197), Elvas (23.078), Bragança (22.299), Chaves (19.307), Vila Real de Santo António (19.156), Caminha (16.684), Portalegre (15.781) en Portugal. *Nivel II*, semiurbano: 47 villas con una población entre 1.000 y 10.000 habitantes.

Nova de Cerveira, con una IMD de 4.490 vehículos/día en 2012, que incrementa su atracción comercial y de servicios de cara al turismo de compras de procedencia española, compitiendo con Valença.

Tui/Valença, villas históricas amuralladas al borde del Miño y unidas por estrechas relaciones de intercambio comercial por el primer puente internacional (puente viejo) de carretera y ferrocarril desde 1886 y el puente nuevo de la autovía desde 1991, con una IMD entre ambos pasos de 19.510 vehículos diarios. En su conjunto, el paso de Tui-Valença supone el primer puesto en intensidad de tráfico en la Raya y, a la vez, el paso central de ambas márgenes del Miño, siendo Tui el centro comarcal del Baixo Miño, mientras que Valença tiene más discutida su centralidad. Ambos centros actúan en realidad como núcleos en simbiosis de complementariedad en todas sus facetas (comercial, servicios públicos, cultural, turística) y participan también de cierto grado de gestión compartida que ha encajado bien entre la ciudadanía de uno y otro lado. Mantienen una población similar y se sitúan en la esfera de atracción e influencia del área metropolitana de Vigo-Rías Baixas, enlazando directamente con el área industrial y localidad de *O Porriño*, núcleo destacado y muy bien posicionado, que hace de bisagra entre el Eixo Atlántico de Ferrol-Coruña-Santiago-Pontevedra-Vigo y el corredor transfronterizo del Miño.

Salvaterra de Miño/Monçãõ, localidades centrales con una renovada interrelación y atracción a partir del puente internacional abierto en 1995 (IMD de 7.302 vehículos/día en 2012), que potencia la relación social y el intercambio económico y la cooperación. Centros, a su vez, de las denominaciones vitivinícolas O Condado y Alvarinho, con un comercio renovado y la adopción de una eurociudad. En Salvaterra está en marcha un gran proyecto (PLISAN) de plataforma logística, puerto seco, área industrial y centro intermodal, que, de culminar, representaría un gran foco de empleo subregional, junto al macropolígono de O Porriño, para trabajadores españoles y portugueses. Colindante con Salvaterra se encuentra el municipio de *Salceda de Caselas*, que refuerza la centralidad y funcionalidad industrial.

Por último, en el paso de *Arbo/Melgaço* (IMD de 2.091 vehículos/día) se refleja un menor tráfico, con una atracción dominante de la villa histórica de Melgaço en contacto con núcleos ribereños del Miño de las provincias de Pontevedra y de Ourense, en este caso a través del paso de Ponte Barxas (IMD, 1.410 vehículos/día). Ambas localidades conectan también con la villa gallega de *A Cañiza*.

Enclaves urbanos del corredor del Támea

Verín/Chaves. En el alto Támea, a una distancia de 20 kilómetros, se encuentran las ciudades de Chaves y Verín, enclaves y núcleos periurbanos (caso de Monterrei) y rurales, unidos por relaciones estrechas que culminan en el proyecto de eurociudad (Domínguez Castro, 2008) como dos realidades convergentes por su vecindad, recursos complementarios e intereses comunes y orientadas a forjar un territorio sostenible y la dinamización económica. Ambas poblaciones organizan el territorio de una comarca de suelos feraces, explotaciones de policultivo y de viñedos (denominación vitivinícola Monterrei) y aprovechamiento de aguas minerales y termalismo. El nuevo paso fronterizo de la autovía abierta en 2012, sumado al tradicional de carretera mantiene un aforo de 6.104 vehículos/día –de ellos un 23% camiones–, está captando tráfico de vehículos ligeros y pesados que transcurrían

anteriormente por Tui-Valença y Fuentes de Oñoro-Vilar Formoso, después de haberse conectado por autovía Chaves y la región de Oporto, vía Guimarães, lo que potencia la dinámica de estos dos enclaves urbanos como plataforma logística transnacional y puerta de acceso a la intercomunicación del Eje interior de la Euro-región Galicia-Región Norte.

Enclaves del Corredor centro-norte

Fuentes de Oñoro/Vilar Formoso. Localidades estrechamente unidas y con funciones similares derivadas de la frontera, especializadas en el tránsito internacional ferroviario, de camiones TIR y de automóviles en la ruta Aveiro-Irún (6.349 vehículos/día y un 37,2% camiones). En su origen, hasta la llegada del ferrocarril, los dos núcleos eran aldeas a las que se les añadirán sucesivamente “colonias” pegadas a la estación del ferrocarril y a las aduanas viejas, y más adelante en 1961, tras la construcción de un nuevo paso y aduanas nuevas, se planifica el “poblado” para funcionarios en Fuentes de Oñoro, mientras que dominan las construcciones diseminadas en Vilar Formoso, en realidad una *freguesía* de Almeida, que mantiene un caserío mal articulado, siendo su referente hasta ahora la Estación ferroviaria y el paso fronterizo, con instalaciones y edificios de servicios. En la actualidad, preocupa a los agentes e instituciones locales el futuro de esta ubicación estratégica caminera ante la próxima variante de conexión de los tramos de Autovía, A-62 (E) y A-25 (P), ante lo cual se ha puesto en marcha un Plan Estratégico conjunto de los municipios para moderar el impacto y aún potenciar estas localidades rayanas con un Centro logístico y comercial a situar entre ambas, a modo de una plataforma bisagra que admita a buena parte de instalaciones comerciales y de hostelería existentes. Sin embargo, ante la incertidumbre actual motivada por la crisis económica, la despoblación local y la futura construcción de variante de la autovía, el subsector comercial se encuentra afectado, aunque se advierte un incremento relativo del turismo, por lo que se trata de potenciar, conjuntamente, la actividad turística de restauración y hotelera de calidad, unida en especial al patrimonio abaluartado, formando parte de un circuito modélico de turismo patrimonial en este tramo de la frontera, favorecida por un denso tráfico de paso.

Enclaves urbanos del Corredor central

Badajoz/Elvas, ciudades distanciadas a una decena de kilómetros y de una desigual talla poblacional y funcionalidad central, situadas en la ruta Madrid-Lisboa (8.432 vehículos diarios). Asimismo, Badajoz y Elvas mantienen también una estrecha comunicación con la localidad vecina de *Campo Maior*, una agrovilla que ha estabilizado su población con nueva actividad industrial de elaboración de café y de componentes del automóvil, y situada en la ruta de Portalegre, con un tráfico de 3.030 vehículos diarios en el paso fronterizo. Badajoz es la mayor población de Extremadura, pero de una posición periférica para ejercer de centro regional, compitiendo con Cáceres y Mérida. En cambio, mantiene una notable atracción en el Alentejo, asumiendo progresivamente una mayor centralidad a partir de dotaciones universitarias (Facultad de Medicina), hospitalarias (maternidad), servicios de consulta médica y sobre todo centros comerciales, culturales y de ocio. Por su lado,

Elvas ha decaído en atracción comercial, pero recupera un turismo de restauración y patrimonial con la visita museística y, desde fines de 2015, al Forte da Graça con certificación de Patrimonio Mundial. La eurociudad Elvas-Badajoz, pendiente aún de tramitación administrativa, trata en primera instancia de poner en valor proyectos de cooperación en materia de recuperación del patrimonio cultural y de enseñanza de artes y oficios.

Complejo conurbado litoral del Guadiana

Ayamonte-Isla Cristina-Lepe/Vila Real de Santo António-Castro Marim-Tavira. Núcleos urbanos radicados en el extremo sur de la Raya, animados por el desarrollo de inversiones inmobiliarias en urbanizaciones y en actividades particularmente turísticas (sol y playa), que se han visto potenciadas en las dos últimas décadas con el puente internacional que une Huelva con Faro, Andalucía occidental y Algarve, dinamizando a la vez el crecimiento de la población residente con la llegada de inmigración extranjera. De un lado, Ayamonte es comunicada por transbordador fluvial con Vila Real, disponiendo de una renovada actividad comercial y un desarrollo residencial y hotelero asociado a las playas de Punta Canela y el puerto deportivo. Mientras que Isla Cristina, tradicional puerto pesquero asociado a la actividad industrial conservera y de astilleros, se refuerza como centro turístico y de servicios (Hospital comarcal de la Costa occidental, Recinto ferial), favorecido por su óptima situación entre Lepe y Ayamonte, aunque limitado por su emplazamiento entre marismas. Del otro lado, Vila Real de Santo António, núcleo originalmente pesquero, viene desarrollando su actividad comercial tradicional de cara al turismo español a la vez que continúa su anterior desarrollo residencial turístico en Monte Gordo e inicia la recualificación de la frente ribereña del casco tradicional, mientras que Castro Marim, villa rayana medieval, complementa ahora su mejor acceso a la autovía y puente internacional como punto de área de servicios. Por último, entre Ayamonte, Vila Real y Castro Marim se ha constituido la eurociudad del Guadiana con acuerdos sectoriales dirigidos a la planificación y gestión conjunta de servicios intermunicipales y la promoción de eventos.

1.2. Enclaves de pasos fronterizos locales

En el segmento norte de la Raya son varias las pequeñas localidades y villas de un flujo estrictamente local, que se incrementa algo en períodos vacacionales y en festividades y días de feria y mercado, caso de las poblaciones cercanas a los tres pasos fronterizos mejor acondicionados de *Lobios/Caldas de Gerês* (Terras de Bouro), *Xinzo de Limia/Montalegre*, *A Mezquita/Vinhais*, que conectan poblaciones de la provincia de Ourense con las nordestinas portuguesas.

Asimismo, en el “ángulo muerto de la frontera”, alternan pequeños núcleos centrales y una ciudad de menor dinámica y atracción: *Puebla de Sanabria/Bragança* (por los pasos de Calabor y de Riohonor), *Alcañices/Bragança* con una IMD de 1.359 vehículos/día, puerta en la ruta con Zamora, y el paso local de *Alcañices/Vimioso*. Localidades esquinadas de la Raya consideradas más bien como “pueblos-centro” con escasa autonomía, pendientes de fijar población y salir de su posición de marcada interioridad y ruralidad, mientras que Bragança concentra una

oferta de comercio y servicios diversificada, incluyendo el servicio hospitalario y el politécnico universitario de una pequeña capital, si bien con escasa atracción de viajeros y de consumidores españoles.

Miranda do Douro, en cambio, es en esta misma área trasmontana un caso excepcional. Con título de ciudad desde 1545, plaza de guerra y sede episcopal en la Edad Moderna que ha dejado huella en su pequeño casco histórico de *cidadezinha* de 2.254 habitantes, pasa por un declive generalizado hasta que entre 1950 y 1960 se llevan a cabo las obras de los embalses del Duero, alcanzando en la segunda fecha la localidad su mayor población histórica de 5.867 habitantes. Desde entonces se ha convertido en un nuevo centro mercantil de tiendas y restaurantes, con atracción de consumidores procedentes, en buena parte, de Castilla y León. Sin embargo, en la actualidad, ante el estancamiento de la atracción comercial se intenta potenciar el turismo de calidad, enfocado al *turismo de natureza* de procedencia española y nacional.

En el segmento centro norte de la Raya, área ruralizada en extremo, se posicionan todos los pasos fronterizos con un flujo mínimo de vehículos. Pequeñas localidades centrales de ámbito local o subcomarcal y en ocasiones sin un lugar central vecino al otro lado de la Raya, como ocurre en *Miranda do Douro*; *Fermoselle*; *Lumbrales/Freixo de Espada-à-Cinta* y *Figueira de Castelo Rodrigo*; *Valverde del Fresno/Penamacor*; *Moraleja/Penha Garcia*; *Zarza la Mayor* y *Ceclavín*; o *Alcántara*.

Por último, en el segmento central sur, encontramos localidades venidas a menos, *Valencia de Alcántara* y *San Vicente de Alcántara/Castelo de Vide* y *Portalegre*, pequeña capital del norte alentejano, fronteriza con las provincias de Cáceres y Badajoz, con cierta actividad industrial tradicional (tapicerías, corcho) y moderna (plástico reciclado y componentes del automóvil) y sobre todo comercial, que trata también de potenciar su patrimonio urbano y su entorno serrano de cara al turismo nacional y español. Sin embargo, exceptuado este paso y el corredor Elvas-Badajoz, volvemos a encontrar la ruralidad y perifericidad más extremas de las tierras de Badajoz y del Alentejo, traspasadas por reducidos flujos a la altura de *La Codosera/Arronches*, *Alburquerque/Campo Maior*, *Olivenza/Elvas*, como en especial en las denominadas “terras além do Guadiana”: *Villanueva del Fresno/Mourão*. *Oliva de la Frontera/Amareleja* (Moura). *Encinasola/Barrancos*, *Rosal de la Frontera/Vila Verde de Ficalho* (Serpa), coincidente este paso con un tráfico (IMD de 1.498 vehículos/día) en parte de tipo transnacional Sevilla-Lisboa.

2. La Raya comercial: mercados tradicionales versus centros comerciales en el turismo de compras

En época anterior, el *mercado* y *feria tradicional*, con una diferente periodicidad y atractivo, servía como espacio de intercambio comercial y de reunión de vendedores y compradores, lo que fomentaba las relaciones de proximidad de poblaciones de ambos lados de este espacio fronterizo, marginal y periférico además de ruralizado, generalmente. En las últimas décadas, los viejos mercados y ferias han pasado por sucesivas fases de declive y también de recuperación, incluso han aparecido nuevos “mercadillos”, caso de la localidad gallega de Lobios o la portuguesa de

Esperança (Arronches). Destacan entre los hoy existentes dos mercados de periodicidad mensual en Vilar Formoso y Portalegre, de mucho atractivo para españoles, mientras que subsisten mercadillos locales en casi todas las ciudades y villas rayanas, con una atracción más local, por lo general. Asimismo, en algunas localidades portuguesas fronterizas (Miranda do Douro, Vilar Formoso, Moura, entre otras) se han construido recientemente instalaciones feriales que tienden a programaciones variopintas (feria de olivicultura, salón de caza y pesca, feria de artesanado).

Por su parte, el tipo de *tienda tradicional* y de comercio renovado (*loja comercial*), con una especificidad de comercio fronterizo, se encuentra más presente en el lado de Portugal, aunque se resiente de las crisis recientes y la fuerte competencia con los supermercados, hipermercados y *centros comerciales* de frontera, mientras que los mercados periódicos se vienen adaptando sin más a las nuevas geografías del consumo y la competencia de las infraestructuras comerciales, ubicadas en la vecindad de los corredores transfronterizos de mayor tráfico, como tratamos a continuación por medio de diferentes ejemplos de dinámica comercial reciente en las localidades de mayor atracción.

En *Tui* se mantiene a duras penas su comercio tradicional (mayorista y minorista), afectado también por un fuerte declive su mercado local de los jueves, de menor atractivo ahora para portugueses, que han adoptado cambios de comportamiento en sus compras y afluyen más a las nuevas infraestructuras como el Hipermercado y el Centro de *outlet* (especializado en la venta de excedentes en stock de marcas y productos textiles y calzados de temporada) a doscientos metros del puente internacional y en competencia directa con el comercio de los centros históricos de Tui y de *Valença*, en donde se mantienen las visitas de españoles, con ocasión del mercado semanal de los miércoles o el comercio tradicional, de textiles y variado, en el recinto de la Fortaleza, sobre todo en fines de semana y vacaciones.

Resalta la atracción especial de *Chaves* para los viajeros españoles procedentes del noroeste, como mercado periódico y centro de tiendas, si bien la instalación de nueva infraestructura comercial de pequeño hipermercado y supermercados está afectando al comercio tradicional popular. En menor medida es atractiva *Verín* para los consumidores vecinos portugueses.

En el caso de *Miranda do Douro*, la actividad comercial ha pasado por un ciclo de crecimiento que va desde los años 1970 hasta su contención hacia el año 2000 y el declive actual. Se sostiene apenas el “comercio de frontera” arraigado aquí con fuerza en años anteriores, en ciertos productos atractivos (textiles y ropa de hogar, muebles, bacalao, artesanado) para los españoles de visita en fin de semana, ya que “vienen menos y adquieren menos que antes”, si bien, nos dicen, “se mantiene el comercio interior y se ha incrementado la actividad de restauración y hostelería, con lo cual se compensa y equilibran los presupuestos e inversiones de los agentes locales”. Mantiene feria mensual el día primero de mes, principalmente para consumo local, que no compite con el comercio de tiendas. En suma, estamos en Miranda ante un caso atípico en el modelo dominante de frontera periférica, una apuesta relativamente exitosa, gestionada por los propios mirandeses, como plaza comercial especializada en el turismo fronterizo de compras.

En *Vilar Formoso* sobresale un comercio tradicional decadente, volcado al transeúnte español y la restauración para transportistas y viajeros que atraviesan la frontera. En la actualidad se aprecia un declive del comercio local, “sin inversiones

nuevas en los establecimientos”, especializado anteriormente en ajueres de boda, vajillas de fiesta y café y posteriormente textiles (*atoalhados*), alimentación de productos locales y restaurantes. Mientras, el mercado popular mensual (primer sábado de mes) atiende a la venta de alimentación y quincalla, ropa barata, equipamiento colegial —“a veces de marcas falsas (*marcas contrafeitas*), según la presión ejercida por la policía de turno”—, alcanzando una cantidad de puestos que oscila alrededor de cuatrocientos, extendidos a lo largo de un kilómetro y medio de vía pública, con compradores de las regiones de Beira, Extremadura y Castilla y León. *Fuentes de Oñoro*, de una menor entidad comercial, complementa su actividad fronteriza con las compras hechas por portugueses, donde destaca un gran supermercado, en origen de capital local desde 1981 y recientemente de la cadena Carrefour, más alguna “tienda y gasolinera de frontera”.

Portalegre se viene equipando recientemente con un área comercial de hipermercados y supermercados a los que acceden españoles, a la vez que tiene especial crédito el mercado popular del tercer domingo de mes, de similar extensión al de Vilar Formoso y considerado un “paraíso para las compras de marcas falsificadas” además de otros productos, al que acuden gentes de Extremadura y Andalucía.

El centro comercial de *Badajoz*, en otro nivel urbano, se ha revalorizado con el planteamiento del “centro comercial abierto” en la ciudad, la Feria de Muestras y sobre todo con su principal punto de atracción, el *Centro Comercial El Faro*, situado a doscientos metros de la frontera y con acceso directo desde la autopista, que ha removido las estructuras comerciales de esta ciudad al presentarse conjuntamente una oferta exitosa de grandes y medias superficies (El Corte Inglés-outlet, Hiperpor, Bricor, Primark, Media Markt, Expo Casa) con tiendas de franquicias, lo que se ha convertido de inmediato en un foco de atracción regional desde ambos lados de la Raya, y en particular como referencia en términos de demanda comercial para los residentes norte alentejanos.

Por último, *Ayamonte*, *Lepe* e *Isla Cristina* se singularizan en cuanto a nuevas localizaciones de superficies comerciales y de nuevo recinto ferial en su periferia, mientras que *Vila Real de Santo António* y *Tavira* tratan de modernizar su tradicional oferta de pequeño comercio fronterizo unido a la restauración.

3. La Raya patrimonial

La patrimonialización territorial de la frontera aboca a menudo a la asociación *turismo-frontera* y *patrimonio-ambiente* es potencialmente beneficiosa para las economías locales. De un lado, el turismo es una de las más destacadas formas relacionadas con flujos fronterizos de gran impacto económico. De otro, el turismo internacional fronterizo aporta también viajes motivados por el ocio, la relajación y nuevas experiencias, que están asociadas a menudo a destinos de un turismo ambiental y patrimonial. De ahí que sea una actividad a potenciar (Sirgado, 1995), en los espacios y lugares vecinos de la frontera, que disponen de potencial en cuanto a oferta de territorio, valores naturales (montañas, cursos fluviales y litoral de playas en sus extremos) y valores culturales (localidades históricas de distinta caracterización), aunque con infraestructuras hoteleras de desigual difusión a lo largo del borde rayano.

En el territorio fronterizo de uno y otro lado el turismo pasa a ser ahora una actividad de extraordinaria importancia para el desarrollo local y regional de la Raya Ibérica (Campesino, 2013), tal como se refleja en la oferta de infraestructura hotelera. En unos casos, de iniciativa pública, tal como la red de Paradores y la anterior de Pousadas con establecimientos en Tui, Valença, Monterrei, Bragança, Miranda do Douro, Almeida, Marvão. En otros, se suman iniciativas empresariales privadas de hoteles, apartamentos turísticos y casas rurales. Atendiendo a la estadística hotelera, destacan por el número de habitaciones (*quartos*) en 2014⁷ los municipios portugueses de Caminha (320), Cerveira (279), Valença (191), Melgaço (151), Terras de Bouro-Gerês (571), Chaves-Vidago (718), Bragança (545), Miranda do Douro (188), Almeida-Vilar Formoso (123), Castelo de Vide (209), Elvas (263), Castro Marim (415) y sobre todo Tavira (1.655) y Vila Real de Santo António (2.217). Mientras que en España, los municipios fronterizos con una oferta notable de servicios de hostelería, medido no por habitaciones si no a partir del indicador denominado “índice turístico”⁸, son Badajoz (133), Lepe (123), Ayamonte (164) e Isla Cristina (205) y con una débil representación el resto. No obstante, alguna localidad hasta ahora casi desprovista de equipamientos hoteleros ha tenido en los últimos años un crecimiento notable, como es el caso de Portalegre, lo que ha supuesto una evolución relevante en términos de demanda y proyección turística local.

3.1. Patrimonio natural y ambiental

En primer término, en una buena medida, los límites de la Raya son coincidentes con las riberas (*raya húmeda/raia molhada*) del Minho/Miño, Rio Maças/Río Manzanas, Douro/Duero, Águeda, Erges/Erjas, Tejo/Tajo, Sever, Guadiana, Chança/Chanca y otros, así como con múltiples embalses y láminas de agua (*albufeiras*) sucesivas en la Raya, que han causado la reorganización del poblamiento de ciertos valles, que se trata ahora de que sean articulados e integrados, como es el caso de Terras de Bouro (Silva, 2011: 301-321) y los embalses del Duero y del Tajo internacional.

En segundo término, son muchas las coincidencias de límites fronterizos con los espacios de sierras y alledaños, que han pasado, con buen criterio en los últimos años, a formar parte de un proceso de patrimonialización avanzada a partir del año 1971, por medio del establecimiento de las diferentes figuras de protección de *parques* y *reservas*, que a su vez se integran también entre los objetivos de cooperación transfronteriza en materia de conservación y control de la fauna, susceptibles de ser ampliados a objetivos de desarrollo local y regional a través de planes de dinamización de un turismo sostenible, rutas de senderismo apoyado en visitas a observatorios de paisajes, fauna y flora y en actividades derivadas del senderismo, que revaloricen los recursos naturales ligados a estos espacios, caracterizados en ocasiones como “corredores ecológicos”:

⁷ Véase URL: <www.pordata.pt>. Consultada el 15 de Agosto de 2016.

⁸ Véase *Anuario Económico de España*, 2013, en URL: <www.anuarieco.lacaixa.comunicacions.com>. Consultada el 20 de Julio de 2016.

1. Parque nacional da Peneda-Gerês, declarado en 1971, único de esta figura de protección en Portugal, y su espacio vecino en la vertiente norte, el Parque natural Serra do Xurés, 1993, que forman una Reserva de la Biosfera, declarada en 2009 y ampliada a otros municipios portugueses rayanos.
2. Parque natural de Montesinho, 1979, al norte de Bragança, fronterizo con la sierra zamorana de Gamoneda y el valle de Río Manzanas.
3. Parque natural do Douro internacional, 1998, coincidente con los Arribes del Duero, 2002, junto a la Reserva de la Biosfera Transfronteriza Meseta Ibérica (España y Portugal), 2015, que engloba las provincias españolas de Zamora y Salamanca más Trás-os Montes. Una guía excelente del Duero internacional (AA. VV., 1998) nos aproxima a la caracterización ambiental y cultural de ambas márgenes.
4. Reserva natural da Serra da Malcata, 1981. Espacio natural El Rebollar, 1989.
5. Parque natural do Tejo animado por el Geoparque Natur Tejo, 1995, vecino del Parque del Tajo internacional, 2000.
6. Parque natural Serra de São Mamede, 1989, próximo a la Sierra de San Pedro.
7. Parque natural Vale do Guadiana, 1995.
8. Reserva natural Sapal de Castro Marim e Vila Real de Santo António, 1975.
9. Espacio natural Marismas de Isla Cristina, 1989.
10. Parque nacional da Peneda-Gerês, declarado en 1971, único de esta figura de protección en Portugal, y su espacio vecino en la vertiente norte, el Parque natural Serra do Xurés, 1993, que forman una Reserva de la Biosfera, declarada en 2009 y ampliada a otros municipios portugueses rayanos.
11. Parque natural de Montesinho, 1979, al norte de Bragança, fronterizo con la sierra zamorana de Gamoneda y el valle de Río Manzanas.
12. Parque natural do Douro internacional, 1998, coincidente con los Arribes del Duero, 2002, junto a la Reserva de la Biosfera Transfronteriza Meseta Ibérica (España y Portugal), 2015, que engloba las provincias españolas de Zamora y Salamanca más Trás-os Montes. Una guía excelente del Duero internacional (AA. VV., 1998) nos aproxima a la caracterización ambiental y cultural de ambas márgenes.
13. Reserva natural da Serra da Malcata, 1981. Espacio natural El Rebollar, 1989.
14. Parque natural do Tejo animado por el Geoparque Natur Tejo, 1995, vecino del Parque del Tajo internacional, 2000.
15. Parque natural Serra de São Mamede, 1989, próximo a la Sierra de San Pedro.
16. Parque natural Vale do Guadiana, 1995.
17. Reserva natural Sapal de Castro Marim e Vila Real de Santo António, 1975.
18. Espacio natural Marismas de Isla Cristina, 1989.

En este sentido, están en marcha programas de valorización de estos mismos espacios de cara al turismo verde o ecoturismo (*turismo de natureza*), a partir de centros de interpretación e información (*portas*), aulas educativas, hitos, y actividades de senderismo y paseos fluviales. Destinos turísticos potenciales, a desarro-

llar en cooperación en lugares compartidos a uno y otro lado de la Raya, son, por ejemplo, las visitas integradas en parques de Xurés-Gerês, de Montesinho y del Lago de Sanabria y alrededores, parques lindantes del Duero y del Tajo. Recientemente, en el valle del Guadiana ha tenido una gran repercusión la puesta a punto del gran embalse de Alqueva, con un aprovechamiento turístico, al acogerse también actividades acuáticas y otras, orientadas a entender las riberas del embalse como un destino turístico de “parque temático natural” y “territorio museo”.

3.2. Patrimonio cultural y monumental

Una valorización de nichos diferentes está presente en los últimos años, comenzando por el *turismo religioso*, a través de los “caminos de Santiago”, las numerosas ermitas, monasterios y santuarios de peregrinación con procedencia de personas residentes en un lado u otro de la Raya, destacando en especial el sitio religioso de São Bento da Porta Aberta en Terras de Bouro, del siglo XVIII, y renovado y ampliado recientemente con una óptima dotación de equipamiento hotelero y asistencial, lo que se ha traducido en un polo de turismo religioso permanente —además de la romería de devotos procedentes del Norte y Centro de Portugal y de Galicia el 13 de agosto— lo que ha contribuido a la dinamización del espacio serrano (Silva, 2011: 292-299). De particular interés es la pequeña sinagoga musealizada de Castelo de Vide, cuyos datos de visitantes en 2015 reflejan su relevancia⁹.

En el turismo cultural, en este caso, destaca la iniciativa de la Comisión de Coordinación de la Región Centro (CCRC) al poner en marcha el programa denominado *aldeias históricas*, algunas de ellas localizadas en el espacio fronterizo¹⁰: Almeida, Belmonte, Castelo Mendo, Castelo Rodrigo, Idanha-a-Velha, Marialva, Monsanto, Sortelha. A ellas se suman, en esta línea de promoción cultural, otras poblaciones singulares portuguesas, de origen medieval, situadas a lo largo de la frontera como son las localidades de Castro Laboreiro, Lindoso, Pitões das Júnias, Tourem, Vilar de Perdizes, Rio de Onor, Marvão, Arronches, Barrancos, Alcoutim... Un ejemplo a seguir entre las aldeas rayanas españolas, aún sin avanzar una marca de distinción. Asimismo, los barrios asociados a la *Red de Juderías* en Penamacor, Castelo de Vide, Valencia de Alcántara o Alburquerque. También, en otro orden, en época moderna, la recreación pombalina del siglo XVIII de Vila Real de Santo António, el poblado minero de São Domingos, el poblado a pie de embalse en Saucelle y los ensanches a pie de frontera en Fuentes de Oñoro, Vilar Formoso, Rosal de la Frontera. Arquitecturas singulares prehistóricas (yacimiento del castro de Santa Tecra en A Guarda, conjunto dolménico de Valencia de Alcántara) o arquitecturas rurales en los conjuntos de hórreos de granito (*espigueiros*) en aldeas de Galicia y Minho (Lindoso, Soajo), los rollos (*pelourinhos*) como símbolos de la autonomía local o los mismos cruceros (*cruzeiros*) de los caminos rurales.

Un ejemplo de nicho de mercado es el *turismo gastronómico*, con oferta diversificada según regiones: la degustación de pescados como la lamprea y el salmón en localidades del Miño, y sobre todo de productos con denominación de origen protegida (DOP) como las carnes a lo largo de la Raya, particularmente la *posta* y

⁹ En 2015 el total de visitantes fue 28.424, de ellos 14.823 nacionales, 4.087 españoles, 1.951 israelíes, 1.744 franceses y de otras múltiples nacionalidades.

¹⁰ Véase URL: <www.aldeiahistoricasdeportugal.com>. Consultada el 12 de Junio de 2016.

embutidos de la *terra fria trasmontana*, los jamones, los quesos, las conservas y mermeladas, la miel, las castañas, los aceites, destacando el entorno de la Serra de São Mamede (denominado como “triángulo turístico virtuoso” de Marvão-Portagem, Castelo de Vide y Portalegre).

Otro ejemplo notorio es el *enoturismo*, con el desarrollo de los atractivos regionales de tradiciones locales y manifestaciones en tierras de cultura y paisajes distintos con denominaciones de origen, donde son cada vez más reconocidos sus territorios y las bodegas (*adegas*) como destinos de rutas turísticas. Se pueden observar algunos casos singulares tipificados por regiones, especialmente de Portugal:

1. *Miño/Minho vinhateiro* (A Guarda, O Rosal, Tomiño, Tui, Salvaterra, Arbo y al otro lado Caminha, Cerveira, Valença, Monção, Melgaço): rutas de vinos O Condado, Albariño, con visita al palacio de Brejoeira.
2. *Douro vinhateiro* (Freixo, Mogadouro) sector del Douro superior, vecino del “área demarcada”.
3. *Alentejo vinhateiro* (subregiones de Portalegre, Borba, Redondo, Reguengos, Granja-Amareleja, Moura): rutas del vino como más visible práctica del enoturismo, con firmas inscritas para visitas a viñas y bodegas, pruebas de degustación, comidas y hoteles rurales.

El *turismo urbano* a partir de la función militar-defensiva de la frontera ha dejado huellas en forma de arquitectura militar, especialmente en la Raya de Portugal (Campesino, 2007): *baluartes, fuertes, plazas-fuerte, castillos*. Un proyecto de ciudades y villas abaluartadas hispano-lusas trata de valorizar estas arquitecturas singulares de cara a su rehabilitación y el turismo cultural en lugares como Valença do Minho, Monção, Melgaço, Montalegre, Miranda do Douro, Castelo Rodrigo, Castelo Mendo, Almeida, Ciudad Rodrigo, Castelo de Vide, Marvão, Campo Maior, Olivenza, Castro Marim, algunas de ellas candidatas a Patrimonio Mundial o en posesión de este título, caso de Elvas con el conjunto más importante abaluartado.

Asimismo, es reseñable la presencia de *museos* y centros de interpretación que recientemente se han instalado sobre temática fronteriza o cercana a ella que muestran las diferentes actividades y espacialidades de la frontera (Lois y Cairo, 2015): Espaço de Memória e Fronteira de Melgaço, Museo Histórico Militar de Almeida, Centros de Interpretación del Contrabando y de la Frontera en Vilardebós, Oliva de la Frontera, Santana de Cambas o el proyecto de Museo Aristides de Sousa Mendes en Vilar Formoso. Además de los museos urbanos instalados en Tui, Bragança, Miranda do Douro, Idanha-a-Nova, Portalegre, Badajoz, Belmonte, Castelo Branco, Idanha-a-Nova, Portalegre, Badajoz, Olivenza... o los pequeños museos etnográficos (artesanía, máscaras, aperos), de historia y arqueología, de las producciones locales (aceite, harina, vino, queso, o incluso mármol), todos ellos de gran interés en la salvaguarda de la memoria histórica y la identidad territorial a la vez que recursos del turismo cultural en la Raya (Valadés Sierra, 2010).

Finalmente, entre las actividades que se promocionan recientemente se constata la puesta en valor de *itinerarios históricos transfronterizos*, en ejes patrimoniales de gran potencialidad turística; entre otros:

- Rutas de los contrabandistas y del trapicheo (en distintos tramos de la Raya).
- Ruta de las Fortificaciones (en el sector de Ciudad Rodrigo y Almeida).
- Camino portugués de Santiago (caminos por Valença-Tui y por Chaves-Verín)
- Vía romana de Bracara-Asturica. *Via Nova* que transcurre entre Terras de Bouro (parque de Gêres) y Lobios (parque del Xurés), siendo un magnífico recurso turístico como ejemplo de eje de comunicación histórico y un potencial itinerario cultural europeo (Barbosa, 2015).
- Camino sefardí, ruta homologada de senderismo entre las poblaciones de Valencia de Alcántara y Castelo de Vide.

4. La Raya termal

En primer término, los recursos de *aguas minerales* con salida al mercado nacional se concentran sobre todo en la falla del río Tamega (Chaves-Verín, con el apelativo de *eurocidade da auga*), con una producción importante de envases de agua mineral embotellados en Verín (‘Aguas de Cabreiroá’), en Vidago (‘Salus’) y en Pedras Salgadas (‘Água das Pedras’). Además de alguna otra empresa de menor entidad en lugares como Calabor, localidad fronteriza española al norte de la sierra de Monte-sinho.

En segundo término, la explotación de los *balnearios (caldas, termas)* se origina muy pronto al norte de la Raya, en época romana (Gerês, Chaves), y se recupera desde el siglo XVIII teniendo un desarrollo espléndido entre 1880 y 1940, para entrar posteriormente en un declive generalizado hasta su recuperación más reciente: “La evolución de Pedras Salgadas es un buen ejemplo del periodo áureo que dura hasta mediados del siglo XX, al que siguió la crisis y degradación del parque termal y de los equipamientos hoteleros y el ambiente de abandono” (Cavaco y Simões, 1998: 195). Así, en fechas recientes, en Portugal, la cantidad de usuarios en los establecimientos termales clásicos de servicios terapéuticos baja todavía de 84.922 inscripciones en 2003 a 48.332 inscripciones en 2012¹¹. Mientras que se incrementa en paralelo, año tras año, el termalismo de bienestar (termas y SPAs) en esos mismos centros, que de representar un 13% del total de usuarios en 2004, pasa a 56% en 2014, como también ocurre en el mayor esfuerzo inversor en hoteles y nuevos centros-spa de diferentes categorías, que van desde el Gran Hotel de Vidago a hoteles de menor categoría y pensiones populares, aunque, en paralelo, ha finalizado la explotación de la actividad termal en algún caso (Termas do Peso en Melgaço). Este mismo proceso de cambio se observa también en España, donde se sostiene algo mejor el termalismo clásico con la afluencia a lo largo del año de jubilados a través del Programa ‘Estancias en Balnearios’ de 10-12 días y gestionado por el Gobierno central (IMSERSO), complementado con programas paralelos por parte de Comunidades Autónomas y Diputaciones provinciales.

¹¹ Véase *Anuario das Estatísticas do Turismo*, 2012, pp. 43-44. En línea. URL: <www.turismodeportugal.pt>. Consultada el 12 de Mayo de 2016.

Los balnearios se concentran en instalaciones ubicadas mayormente en el territorio portugués, con una afluencia de usuarios muy dispar en 2012 y diferenciadas en cinco segmentos fronterizos:

1. Baixo Miño: Balneario de Tui-Caldelas, Caldas de Monção, Termas de Melgaço, con escasa afluencia de usuarios a pesar de su promoción institucional.
2. Sierras de Gerês/Xurés: Balneario de Rio Caldo en Lobios, con instalación de un hotel de la Red Caldaria y afluencia de clientes españoles y portugueses. Termas de Gerês, 2.499 inscripciones, localidad tradicional balnearia desde fecha de 1680, con la primera canalización del río das Caldas, la explotación de las aguas minero-medicinales y la edificación de la primera población de Caldas de Gerês, lo que permitió alcanzar un “termalismo revitalizado” desde 1880 hasta 1950, siendo en la actualidad un enclave microurbano con una oferta de hoteles y pensiones compitiendo con un alojamiento alternativo residencial para visitantes del balneario y del parque nacional (Silva, 2011). En la actualidad, hay iniciativas público-privadas de valorización de los recursos termales en el seno de proyectos de cooperación transfronteriza, tal como el de ‘Raya Termal’ en los municipios de Terras de Bouro y Lobios a los que se añaden Melgaço y el municipio gallego de Bande.
3. Valle del Tâmega: Balneario de Sousas-Verín, Caldas de Chaves (*Aqua Flavie*) con 3.823 inscripciones, segunda instalación en importancia en Portugal, Termas de Vidago, Termas de Pedras Salgadas, todas ellas con instalaciones hoteleras de diferentes categorías.
4. Beira Interior: Termas de Longroiva-Foz Coa, Termas Fonte Santa de Almeida, y Termas de Monfortinho, 1.168 inscripciones, con instalaciones hoteleras renovadas a pie de frontera.
5. Alto Alentejo: Termas de Fadagosa de Nisa y Termas de Cabeço de Vide, 1.565 inscripciones.

Conclusión

Se constata en los últimos años en la Raya ibérica una modificación esencial en la lógica espacial preestablecida y ciertos cambios en las potencialidades de desarrollo ligadas al efecto frontera, como consecuencia de los ajustes producidos a raíz del proceso de integración europea que afectan a este espacio —integración de España y Portugal en 1986, apertura de fronteras del espacio Schengen en 1995 y moneda única del euro en 2002—, lo que ha producido un cambio de tendencias en la “desaparición” de la frontera-borde, y la puesta a punto de buenas prácticas de la frontera-cooperación. Durante este proceso se ha anulado el diferencial en la oferta y en los precios de los productos ofrecidos a la venta a uno y otro lado, si bien permanecen las diferencias en el coste de vida y de salarios de mano de obra, así como el incremento de la movilidad residencial y laboral, particularmente en las áreas de mayor densidad urbana. A esta nueva lógica espacial se han sumado las crisis económicas en ambos Estados, que han afectado particularmente al flujo

fronterizo del turismo de compras, tal como se observa entre los agentes comerciales que hemos encuestado recientemente en algunos lugares fronterizos.

Como resultado de estos nuevos comportamientos de consumidores y viajeros, advertimos que están cambiando los hábitos de españoles y portugueses en lugares y espacios rayanos. Del lado español, más bien desde provincias vecinas, se sigue yendo a la Raya de Portugal como destino de un *turismo comercial popular*, aunque menos que en los años 1980, para comprar en tiendas sobre todo en fines de semana y días vacacionales (Valença, Chaves, Miranda do Douro, Elvas, Vila Real de Santo António) y mercadillos mensuales (Vilar Formoso, Portalegre), un comportamiento que se acompaña a menudo con la visita a restaurantes. En paralelo, se está produciendo cada vez más un flujo del *turismo ecológico y patrimonial* en los parques y reservas naturales de la Raya y baluartes y villas históricas, mientras que ha declinado el destino clásico en centros de salud termal en Portugal (Gerês, Chaves, Monfortinho). Asimismo, del lado portugués, el turismo comercial en España está dirigido a los supermercados de frontera y en especial a los nuevos centros comerciales instalados en Tui, Vigo y Badajoz, “sin estar interesados para nada en los mercadillos”. Asimismo, se mantiene el número de visitantes urbanos portugueses en el turismo patrimonial y de naturaleza en los espacios “extremos” de la Raya, y si acaso traspasan la frontera es para hacer en ocasiones campismo (caso del lago de Sanabria y playas próximas de Galicia o Huelva).

La atracción de la frontera se plasma ahora en todo tipo de viajes y destinos por parte de españoles y de portugueses que, como resultado de la reciente patrimonialización de la frontera, además de viajar hacia lugares de la Raya comercial, complementan nuevos destinos e itinerarios por la Raya patrimonial (natural e histórica), donde, por ejemplo, se presentan recursos turísticos tan interesantes como los parques naturales, los baluartes y ciudadelas, las aldeas y villas históricas o las rutas de juderías o de las antiguas veredas de los contrabandistas. Sin embargo, la apertura de la frontera y el proceso consiguiente de desfronterización, aunque ha posibilitado una proximidad mayor entre nacionales de un lado y otro, no parece haber sido así tanto entre las “gentes de la Raya”, ya que

no ha conducido de forma inevitable a un estrechamiento en las relaciones entre las personas que viven a uno y otro lado. La paradoja aparente es que los queridos amigos de ayer... ya no siguen tan unidos como en otros tiempos lo estuvieron, y eso sucede precisamente ahora cuando la proximidad física ha sido des-
embarazada de limitaciones al máximo (Kavannagh, 2011: 46).

Por último, se hace necesario trasladar a nivel de la gobernanza territorial de estos espacios y lugares fronterizos las figuras jurídicas aplicadas en la ordenación territorial de cada país, de modo que sea efectiva una propuesta ajustada de planificación de ámbito regional como subregional, que supere la “municipalitis” de los responsables locales. Es el caso planteado oportunamente en la lectura geográfica de Bouro a Barroso, en los confines del parque nacional de Gerês, en relación a las potencialidades del medio natural y humanizado, el termalismo y el turismo religioso-cultural y de naturaleza, unido a la dinamización de la actividad agropecuaria y la revitalización del patrimonio construido (Silva, 2011: 328-332). En este cometido, se debe articular en red la atraktividad de los lugares centrales de distinto ni-

vel urbano y semiurbano así como aprovechar el mayor número de pasos fronterizos y el reforzamiento de los corredores transfronterizos asociados a las modernas autovías como las vías de cooperación transfronteriza y potenciar así las nuevas y renovadas actividades asociadas a la frontera.

Bibliografía

- AA. VV. (1998) *Entre Duas Margens. Douro Internacional*. Mirandela: J. Azevedo editor.
- Barbosa, M. I. G. (2015) “O aproveitamento turístico da via romana XVIII (via nova) como possível vetor de desenvolvimento socioeconómico dos municípios de Terras de Bouro e Lóbios”. *Iberografias*, núm. 11, 57-68.
- Campesino Fernández, A. (2007) “Territorio y ciudades abaluartadas de la Raya ibérica”, en M. Cruz Villalón (ed.) *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa*. Mérida: Universidad de Extremadura, 257-268.
- Campesino Fernández, A. (dir.) (2013) *Turismo de frontera (I)*. Vigo: Eixo Atlántico.
- Cavaco, C., y Simões, J. M. (1998) *Água. Desenvolvimento e bem-estar*. Lisboa: Ministério da Agricultura, do Desenvolvimento Rural e das Pescas.
- Domínguez Castro, L. (coord.) (2008) *Chaves-Verín: A Eurocidade da Auga. Axenda Estratégica*. Vigo: Eixo Atlántico do Noroeste Peninsular.
- Guichard, F.; López Trigal, L., y Marrou, L. (coords.) (2000) *Itinerarios transfronterizos en la península Ibérica*. Zamora: Fundación Rei Afonso Henriques.
- Kavanagh, W. (2011) “Identidades en la frontera luso-española: permanencias y transformaciones después de Schengen”. *Geopolítica(s)*, vol. 2, núm. 1, 23-50.
- Lois, M. y Cairo, H. (2015) “Heritage-ized Places and Spatial Stories: B/Ordering Practices at the Spanish-Portuguese *Raya/Raia*”. *Territory, Politics, Governance*, vol. 3, núm. 3, 321-343.
- López Trigal, L. (coord.) (2007) *Fronteras europeas y latinoamericanas*. León: Universidad de León.
- López Trigal, L. (2016) “Dinámicas y estrategias en las ciudades fronterizas ibéricas”, en AA. VV., *XIII Coloquio de Geografía Urbana. Nuevos escenarios urbanos: nuevos conflictos y nuevas políticas*. Girona: AGE-Universitat de Girona, 354-366. (Edición digital).
- Observatorio Transfronterizo España/Portugal* (2015) Madrid: Ministerio de Fomento. [En línea. URL: <www.fomento.gob.es/NR/rdonlyres/D2AEF2DB-C451-48AB-8B6A-CF30BF6D4D44/130650/OTEP2012_pdf>. Consultado el 16 de Julio de 2016].
- Pintado, A., y Barrenechea, E. (1972) *La raya de Portugal. La frontera del subdesarrollo*. Madrid: Editorial Cuadernos para el Diálogo.
- Reitel, B. et al. (coords.) (2002) *Villes et Frontières*. Paris: Anthropos.
- Sidaway, J. (2001) “Rebuilding bridges: a critical geopolitics of Iberian transfrontier cooperation in a European context”. *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 19, núm. 6, 743-778.
- Silva, R. F. Moreira da (2011) *O Gerês: de Bouro a Barroso. Singularidades patrimoniais e dinâmicas territoriais*. Porto: Edições Afrontamento.
- Sirgado, J. R. (1995) “O turismo nas áreas de fronteira em Portugal”, en C. Cavaco (coord.) *As regiões de fronteira. Inovação e desenvolvimento na perspectiva do Mercado Único Europeu*. Lisboa: Centro de Estudos Geográficos-Universidade de Lisboa, 187-205.

Valadés Sierra, J. M. (2010) “Turismo cultural y museos en la Raya”. *Revista de Museología*, núm. 49, 36-45.

Wackermann, G. (2003) *Les frontières dans un monde en mouvement*. Paris: Ellipses.